

JOSÉ JOAQUÍN FERNÁNDEZ DE LIZARDI (1776-1827)

LA TRAGEDIA DEL PADRE ARENAS

PERSONAJES:

EL COMISIONADO REGIO

LA INTRIGA, dama.

LA TRAICIÓN, dama.

LA HIPOCRESÍA, vestida de beato.

EL INTERÉS

EL FANATISMO

EL PADRE ARENAS

VARIOS CLÉRIGOS, FRAILES Y PAISANOS

ACTO PRIMERO

Salón corto, y en él el Comisionado, Arenas y los demás.

FRAILE

Sea vucencia bienvenido
a este reino insolentado.

COMISIONADO

Con sólo haber yo llegado,
presto lo veréis rendido.

FRAILE

La gente del septentrión
siempre a su rey dócil fue.

COMISIONADO

Eso ya yo bien lo sé.
Esta fatal rebelión
obra es de cuatro tunantes,
que revestidos de egoísmo,
afectando patriotismo,

se han declarado aspirantes.

FRAILE

¡Con qué acierto habla vucencia!

OTRO

Y con más se profiriera
si, por dicha, aquí estuviera
en toda la independencia.

COMISIONADO

Sin haber estado aquí
de todo estoy informado,
porque exacta cuenta han dado
desde México a Madrid
nuestros más fieles amigos,
no sólo de lo que hicieron,
sino aun de lo que dijeron
nuestros viles enemigos.
Pero como a mi honor toca
no proceder de ligero,
recibir informes quiero
y que sean de vuestra boca.
Un pueblo que a ser empieza
libre, siempre es entusiasta,
y este entusiasmo nos basta
para malograr la empresa.

FRAILE

No dé a vucencia cuidado
lo que ese axioma publica,
pues aquí se falsifica.
No estando civilizado
bastante el pueblo, su empeño
para hacerse independientes
como cosa de insurgentes
siempre parará en un sueño.

COMISIONADO

O no, que están constituidos
con sagacidad y maña.

FRAILE

Pero a las leyes de España
están siempre sometidos.

COMISIONADO

Eso prueba discreción,
pues siendo buenas las leyes,
¿qué importa las den los reyes
o las haga una nación?

FRAILE

Señor, discreción sería
si supieran distinguir
las que pueden convenir
a su país o a monarquía;
mas ellos han admitido
leyes nuestras, que en verdad
era de necesidad
las hubieran abolido.

COMISIONADO

¿Conque podemos obrar?

FRAILE

Señor, nada hay que temer.
Sabien bien obedecer
pero no saben mandar.

COMISIONADO

No obstante eso, mis amigos,
por seis años han mandado.

FRAILE

Y en este tiempo han logrado
aumentar sus enemigos.
Por no tener energía
ni valor de castigarlos,
con sólo disimularlos
aumentan más su osadía.

COMISIONADO

¿De qué enemigos habláis?

FRAILE

Señor, de los gachupines,
de algunos criollos bien ruines
y de éstos que aquí miráis.

COMISIONADO

¿Pues qué es su enemigo el clero?

FRAILE

En su mayor parte no;
pero piensan como yo
no pocos.

COMISIONADO

Muy bien infiero
que es muy noble la elección
de frailes en esta tierra
para que enciendan la guerra
por causa de religión.

FRAILE

Vuecencia dispensará
que éste es cargo de nosotros.

COMISIONADO

Fío mucho de vosotros
para la empresa. Mas ya
me ocurre que la opinión
es contra todo español.

FRAILE

Somos los hijos del sol
y nos defiende la Unión.
Esa tercer garantía
que nos dejara Iturbide
es la muralla que impide
de los criollos la osadía.

COMISIONADO

Pues con toda esa esperanza,
aseguro en conclusión
que es mejor la precaución,
que no la vana confianza.
Ésta sólo la tendré
fundada en vuestra lealtad,
valor y fidelidad,
discreción y buena fe.
Y pues para nuestro intento
nada nos resta que hacer,
bien podemos proceder
a prestar el juramento.
Sobre la cruz de mi espada
juro defender la ley

de Dios y volver al rey
esta tierra infortunada.

TODOS

Con lo que Fernando manda
juramos todos cumplir:
vencer, señor, o morir
gloriosos en la demanda.

Hacen salva con las manos, se abrazan todos y se da fin al acto.

ACTO SEGUNDO

El mismo salón. El Comisionado, sentado en silla de terciopelo con bufete delante,
y la comitiva en taburetes.

COMISIONADO

Ya que hemos jurado,
¡amados compañeros!,
ser fieles al monarca
mejor que conocieron
las pasadas edades
y los presentes tiempos;
ya que todos estamos
ciertamente resueltos
a vengar los agravios
que estos criollos perversos,
rebeldes y traidores
a su corona hicieron,
separándose infieles
de su yugo paterno;
y ya que decididos
con sacro juramento
estamos a morir
o sus reales derechos
sostener, y que vuelvan
estos rebeldes reinos
a recibir el yugo
del borbónico imperio,
es preciso os presente
el plan o reglamento
que debe conducirnos

en este grande empeño,
para que si advirtierais
que contiene algún yerro,
lo notéis, pues que sólo
se consulta el acierto.
¿Os parece?

FRAILE

Señor,
cuando os reconocemos
nuestro muy digno jefe,
comisionado regio,
en quien Fernando el grande
sus confianzas ha puesto,
decir sólo nos toca
que los vuestros preceptos
serán obedecidos,
desde luego, al momento
que se nos comuniquen,
sin excusa o pretexto
que entorpecer pudiere
su puntual cumplimiento;
y así sólo deseamos
oír el plan propuesto,
para admirar en él
vuestros grandes talentos
y ponerlo por obra,
que es todo nuestro anhelo.

COMISIONADO

De vuestra conocida
lealtad y amor sincero
que tenéis al monarca,
no esperaba yo menos.
A su nombre y al mío
daros las gracias debo
por vuestra deferencia
a sus reales preceptos,
esperando que llegue
el muy deseado tiempo
en que vuestras virtudes,
heroicidad y esfuerzo
os hagan acreedores
a los más dignos premios,
que os están prevenidos
por el monarca ibero.

El plan es el que sigue;
escuchad con silencio
pues ya comienzo a leer.

“Artículo primero.
La religión cristiana
en todos estos reinos
será reconocida
en su esplendor ileso,
como era el año de ocho,
poniendo el justiciero
tribunal de la fe
para que haga escarmientos
de herejes, de masones,
publicistas perversos
que la soberanía
atribuyen al pueblo”.

“Artículo segundo.
Declarar que este reino
es propiedad y herencia
del monarca supremo
de España, por lo cual
deberá su gobierno
reinstalarse, conforme
está el que allá tenemos
que es el más acertado”.

“Artículo tercero.
Nombrarán los obispos
y los cabildos mismos
una nueva regencia
que gobierne estos pueblos
a nombre del monarca
hasta su real decreto”.

“Cuarto. Dar pasaporte
a cuantos extranjeros
no hayan manifestado
adhesión y respeto
al señor de ambos mundos,
a Fernando el supremo,
entrando en esta cuenta,
por razón de extranjeros,
aun los mismos ministros
de diferentes reinos”.

El artículo quinto
es en provecho vuestro.

“A los capitulados
vuélvanse los empleos,
los destinos y grados
que antes obtuvieron,
que restituir es justo”.

El artículo sexto
dice: “Los oficiales
que leales y discretos
se adhieran este plan,
obtendrán desde luego
los destinos y honores,
preeminencias y empleos
que en el año de veinte
tenían, en justo premio
de su servicio al rey...”

¿Qué decís, compañeros?
¿Aprobáis, pues, el plan?

FRAILE

Es muy justo, ligero
y católico..., en fin,
obra de un gran talento;
lo que se falta es que ponga
desde luego en efecto.

COMISIONADO

¿Juráis, pues, todos juntos
fielmente obedecerlo?

TODOS

Sí juramos. No quede
vivo el traidor protervo
que lo desobedezca
ahora ni en ningún tiempo.
Esto juramos todos
sin mentira ni miedo,
y si quiere vucencia
también lo firmaremos
con cuanta sangre anima
nuestros valientes cuerpos.

COMISIONADO

¡Españoles al fin!

Así me lo prometo
de vuestra bizzarría
y muy noble ardimiento.
Daros gracias quisiera
en brillante dialecto
por tanta heroicidad.
Ya la victoria cuento
con tan leales soldados
y valientes guerreros;
pero pues que no es dado
a mis cortos talentos
elogiar dignamente
vuestro valor, os ruego
mi gratitud admitan
en un pequeño obsequio.

Toca una campanilla y los criados sacan una mesa decente, en la que se pone un buen refresco. Se levantan todos y brindan por el rey de España, por la santidad de León XII y sus memorables encíclicas, por la reconquista de este reino, por la de Colombia, Chile, Buenos Aires y Guatemala, y aun hubo quienes brindaron por el coronel Iturbide, Plan de Iguala y tercera garantía, y otros por la vana confianza, miramientos y disposiciones del gobierno actual. Pasados los brindis, se concluyó el acto segundo.

ACTO TERCERO

El mismo salón y los mismos actores.

COMISIONADO

Ilustres compañeros,
hijos de Marte, impávidos guerreros
a quienes los Ulises, los Alcides,
los Pelayos, los Cides,
Pompeyos y Scipiones
reconocen cual leones
de valor tan profundo,
que a su rugido solo tiembla el mundo:
ya se acerca el instante
de llevar nuestros planes adelante,
para lo cual es justo
comisionaros; pero vuestro gusto,
vuestra elección, inclinación y ciencia
yo quiero consultar, pues la experiencia
a cada cual advierte

para qué es útil, para qué es inerte;
y así cada uno diga
qué es lo que puede hacer y a qué se obliga.

FRAILE

Todos obedecemos,
mas primero queremos
que hablen las damas.

COMISIONADO

Yo también lo quiero;
tal querer es deber de caballero.
Señora doña Intriga, dama hermosa,
¿vos qué podéis decir?

INTRIGA

Yo, poca cosa.
Introducirme en las secretarías
y hacer con disimulo de las mías.
Revolver los ministros y oficiales;
hacer que unos de otros sean rivales;
que crean son provechosas
providencias que dicten ominosas,
como la desmembranza,
de las tropas que hoy son de su confianza;
de México sacarlas con pretextos
que juzguen por muy justos, muy honestos,
para que así, dispersas
por mil partes diversas,
no puedan auxiliarse
y el enemigo pueda aprovecharse
de la tal división. También intento
no perder un momento
para que se asegure, y sin demora
el estado mayor...

COMISIONADO

Basta, señora;
sois útil, en efecto;
con sólo realizar ese proyecto
tenemos lo bastante
para llevar los planes adelante;
porque el choque inminente
del estado mayor y el presidente
que habrá..., ¡verdad notoria!,
pondrá en vuestras manos la victoria.

¿Vos qué podéis hacer?

TRAICIÓN

¿Yo? Que inhumanos
muchos americanos
que tienen de chaquetas mil resabios,
o recordando agravios,
o ya con ambición muy importuna,
creyendo hacer fortuna
en esta nueva guerra,
contra su misma tierra
con traición denonada
encaren el fusil, tiren la espada
y la sangre derramen inhumanos
de sus padres, amigos y paisanos.

COMISIONADO

Su fortuna se labra
la Traición si nos cumple su palabra.
Y vos, señora beata,
¿a qué os comprometéis?

HIPOCRESÍA

¿Yo?, ¡patarata!,
a andar con mi rosario y con mis novenas
en las casas ajenas
a todos inquietando,
y gruñendo y rezando
salmos y letanías
haré que aprendan bien las mañan mías.
En fin, soy muy humilde y no me agrada
alabarme a mí propia para nada.
Que llegue la hora, sí, no me rebajo,
y vucencia verá que tal trabajo.

COMISIONADO

En la guerra, hija mía,
poco tendrá que hacer la Hipocresía.
¿Y vos qué haréis, amigo y compañero?

INTERÉS

¿Contamos con dinero?

COMISIONADO

Sí, señor Interés, con él contamos.

INTERÉS

Pues nuestros planes ya los realizamos.
Yo me introduciré con mucho tiento
con miles de onzas de oro al campamento
de nuestros enemigos,
y en un decir Jesús, nuestros amigos
volveré a muchos jefes y oficiales,
siquiera los viciosos más fatales
que al oro sacrifican sin violencia
su honor, su bienestar y su existencia;
que por lo que respecta a los soldados,
yo os daré reclutados
cincuenta o ciento diarios.

COMISIONADO

¿Cómo es eso?

INTERÉS

Ofreciéndole un peso
de prest a todo aquel que se deserte
y que venga a buscar...

COMISIONADO

Será su muerte
pues un traidor merece
morir a manos del que favorece;
y vos, Fray Fanatismo reverendo,
¿qué de cosas haréis?

FANATISMO

Soy estupendo.
Haré mil maravillas auxiliado
de tanto fraile honrado,
que predicarán listos
con sables, con pistolas y con cristos
a la gente vulgar y a la canalla,
que está el cielo irritado
con ellos por haberse separado
de nuestra madre España,
seducidos con maña
por los independientes,
perjuros, revoltosos, disidentes,
herejes, desalmados,
francmasones, judíos, excomulgados
infames y traidores
dignos de los rigores

del español gobierno
y, después, de las penas del infierno.
Predicarán también con grito fuerte
que si la temporal y eterna muerte
que tienen merecida
quisieran evitar, muden de vida,
por siempre abandonando
las ideas liberales, y a Fernando
reconociendo rey y sin segundo
señor de España y deste Nuevo Mundo.
Predíquenles también a grito herido:
que los han seducido,
que los han engañado,
que esos que llaman héroes, ahora y antes
han sido unos herejes, protestantes,
dignos de mil hogueras
o de morir a manos de las fieras.
Que la soberanía
es peculiar del rey; que es herejía,
condenada por mil Inquisiciones,
el decir que reside en las naciones.
Que si por el Señor reinan los reyes,
es claro que sus leyes
deben obedecerse ciegamente
por cualesquiera gente
que precie de cristiana
católica y romana,
y hacer quisiera vida meritoria
para agradar a Dios e irse a la gloria.
Y vos, ¡oh, confesores!,
de los predicadores
secundaréis al punto esa doctrina
tan segura, tan suave y tan divina,
haciendo ver a vuestros penitentes
que los independientes
son herejes, masones y demonios;
y esto con testimonios
de la santa escritura
lo probaréis por cosa muy segura,
y que están obligados en conciencia
a denunciar cualquier ocurrencia
en donde se hable contra gachupines;
lo que les probaréis con mil latines,
haciendo que denuncien conocidos,
hijos, hermanos, padres y maridos
al superior gobierno,

si quieren escaparse del infierno.
Todo esto se ha de hacer con modo y arte;
pero, por otra parte,
do no bastare persuasión y ruego,
entrad a sangre y fuego,
en el nombre de Dios crucificado,
esas malditas gentes;
entrad, digo otra vez, frailes valientes;
pillad, quemad, talad campiñas, casas;
dejadlo todo reducido a brasas,
después de asesinar como cristianos
hombres, mujeres, niños y aun ancianos,
y de este modo, al fin de la victoria
os haréis acreedores a la gloria.

COMISIONADO

Con placer he escuchado
vuestro sermón, mi padre, y me ha agradado,
pues con él considero
logrados nuestros planes por entero;
mas es preciso que circulen pronto.
Un sujeto no tonto,
valiente, de carácter, animoso,
resuelto y malicioso,
para empresa tan alta
es solamente aquí lo que me falta.

FRAILE

Pues quien puede reunir prendas tan buenas
es nuestro hermano Fray Joaquín Arenas.

ARENAS

Servidor de vucencia.

COMISIONADO

Déme los brazos vuestra reverencia.
Yo de usted me prometo
que con juicio y secreto,
arte, sagacidad, industria y maña
hará el negocio de la madre España,
con disimulo la opinión sembrando
y prosélitos buenos resultando.

ARENAS

Descanse vucencia sin cuidado,
que pues del padre Arenas se ha confiado,

todo estará concluido
y muy pronto, señor.

COMISIONADO

Id entendido
que en casos semejantes
es menester ser cautos, vigilantes
y estudiar de los hombres las miradas.

ARENAS

Son para mí lecciones olvidadas
las que vucencia se ha servido darme.
Yo sé bien conducirme y sé portarme.
A los americanos
los conozco, señor, como a mis manos.
Son débiles, cobardes, ignorantes;
con dos o tres gigantes
que les sepan pintar, vuelven casaca
y dejan sus promesas en la estaca.
Verá vucencia, sí, qué de oficiales,
comerciantes, empleados, generales
no le presento...

COMISIONADO

¿Y cuándo?

ARENAS

Eso según los fuere resultando.

COMISIONADO

Pero es mucho ofrecer.

ARENAS

Antes es poco;
aún más me atrevo a hacer, no soy motroco,
pues si se pica más mi vanagloria,
he de traer a Guerrero y a Victoria.

COMISIONADO

No, no se empeñe tanto, camarada,
y vayamos a hacer una frailada.

ARENAS

A ver, señor, los planes, que ya es tarde
y quiero hacer de mi valor alarde.

COMISIONADO

Aquí los tiene vuestra reverencia;
con ellos vaya Dios.

ARENAS

Y con vucencia
quede también, y duerma sin cuidado,
que el tiempo le dirá de quién se ha fiado.
¡Se va.¿

COMISIONADO

Todo está ya concluido, caballeros;
id, pues, a trabajar.

FRAILE

Nuestros esmeros
pondremos en campaña,
y antes también.

COMISIONADO

Digamos viva España,
viva la religión, viva Fernando
y muera esta república rabiando.
Palmoteos y se da fin al acto.

ACTO CUARTO

La misma sala: en ella el Comisionado registrando papeles.

COMISIONADO

Estos planes son seguros;
la cosa puede lograrse,
y más si pueden juntarse
cuatro millones de duros.
Tiemblen nuestros enemigos,
porque con estos millones,
mis buenas disposiciones
y el favor de mis amigos...
Sale un Criado precipitado.

CRIADO

Escapad, Comisionado.

COMISIONADO

¡Cómo! ¿Pues qué ha sucedido?

CRIADO

Que el fraile nos ha vendido
y el diablo nos ha llevado.

COMISIONADO

¿Cómo así?

CRIADO

No hay cómo así.
Ya fray Joaquín está preso
y a usted le hiede el pescuezo
a cáñamo como a mí.

COMISIONADO

¿Qué es eso? ¿Qué estás diciendo,
hombre, que me vuelves loco?

CRIADO

Con razón; no lo estoy poco
y más que me iré poniendo.

COMISIONADO

Cuéntame, pues, el pasaje
con sencillez, cómo fue.

CRIADO

Sí, señor, pues oiga usted
y muérase de coraje.
Salió el padre muy garboso,
valiente y precipitado,
muy firme, muy denodado
y resueltamente brioso;
cargó con el plan fatal
derecho a casa de Mora...

COMISIONADO

¿Y quién es esa señora?

CRIADO

El capitán general.

COMISIONADO

¿Y qué el fraile al comandante
de armas el plan le llevó?

CRIADO
Al mismo.

COMISIONADO
¿Y qué sucedió?

CRIADO
Nada: le echaron el guante,
y para que no se vaya
con industrias ni con tretas,
le han puesto un par de calcetas,
pues, de la mera Vizcaya.

COMISIONADO
¡Jesús! Hombre, esto está malo;
y al fin; ¿en qué parará
Fray Joaquín?

CRIADO
Nada, en que irá
con palma y corona al palo.

COMISIONADO
¿Cómo con palma y corona?
¿Pues qué, es mártir?

CRIADO
Qué sé yo;
pero así se los espetó
al señor Mora en persona.

COMISIONADO
¡Qué fraile! ¡Qué inadvertencia!
A todos nos ha perdido.
¡Quién le hubiera conocido!

CRIADO
¡Mal haya su reverencia!
Entran de tropel todos los demás conspirantes.

FRAILE
Señor.

COMISIONADO
Nada me digáis,

porque ya todo lo sé.

FRAILE

No todo.

COMISIONADO

¿Pues cómo?, ¿qué?

FRAILE

Es preciso que me oigáis.

COMISIONADO

¿El fraile me ha descubierto?

FRAILE

Sólo el nombre.

COMISIONADO

¡Qué ligero!

Si supiera el verdadero
lo hubiera dicho por cierto.

¡Qué fraile tan condenado!

FRAILE

Endemoniado, señor;
no lo hubiera hecho peor
si se le hubiera pagado.

COMISIONADO

¿En qué estado está el proceso?

FRAILE

En el grado más fatal,
porque ha pedido el fiscal...

COMISIONADO

¿Qué cosa?

FRAILE

Sólo el pescuezo.

COMISIONADO

Aunque el pedimento aterra,
como el juicio es militar
bien lo puede reformar...

FRAILE

¿Quién?

COMISIONADO

El consejo de guerra.

FRAILE

Es muy vana, si se advierte,
la esperanza de vucencia,
pues todos a competencia
lo sentenciaron a muerte.

CRIADO

Son unos tales y cuales
los que sentencian a un santo.

COMISIONADO

Calla, yo hiciera otro tanto
si afianzara a los vocales.
Ruido de tiros, y entra azorado un hombre.

HOMBRE

¡Jesús me valga en mis penas!
¿Qué es lo que pasa por mí?

COMISIONADO

¿Qué te ha sucedido, di?

HOMBRE

Que fusilaron a Arenas.

COMISIONADO

¿Cómo, hombre?

HOMBRE

Muy fácilmente.
Los soldados lo llevaron,
por la espalda le apuntaron,
¡trum!, y cayó derrepente.

COMISIONADO

¿Y hay más presos?

HOMBRE

Un montón,
y tal vez otros caerán.

COMISIONADO

No son todos los que están,
ni están todos los que son.

CRIADO

¡Qué desgracia!

OTRO

¡Qué sorpresa!

COMISIONADO

Que es desgracia considero;
mas de ella sacar espero
ventajas para la empresa,
pues si un fraile se ha perdido
por ligero e imprudente,
ya obrarán más cautamente
los que le han sobrevivido.

FRAILE

Si en sólo el fraile parara...

COMISIONADO

Aunque mueran veinte o treinta
cuando les hagamos cuenta,
nos la pagarán bien cara.
Ahora es menester constancia;
sagacidad, no furor;
juicio, prudencia, valor,
disimulo y vigilancia.
El gobierno envanecido
con el triunfo dormirá;
sí, dormirá, si es que ya
a esta hora no está dormido.
Cuando a un fraile ha fusilado
y tiene otros pocos presos,
dirá que ha hecho mil excesos
de rigor y asegurado;
creerá todo el septentrión
a nosotros confundidos,
medrosos y disuadidos
de seguir la rebelión
si en esta muerte, en efecto,
se apoyare su confianza,
yo no pierdo la esperanza

de realizar el proyecto
de la heroica reconquista
de este vasto continente.
Morirá todo insurgente;
sí, morirá a letra vista,
con tal que haya orden y modo
francos con los enemigos,
fingiéndonos sus amigos
y observándolos en todo.
La intriga y el fanatismo,
los frailes y el interés
trabajarán a la vez,
y, trabajaré yo mismo.
Es nuestro primer deber
confianza inspirarles mucha,
y así a la hora de la lucha
no se podrán defender.
El dividir la opinión
es un bello pensamiento,
y para tan noble intento
que sirva la religión.
Para esto es muy necesario
que los nuestros de ambos cleros
aprovechen con esmeros
púlpitos y confesionarios;
porque aquí, para entre nos,
es fanática esta gente,
y morirá alegremente
si cree que muere por Dios.
Diligencias son forzosas
corromper a los congresos
para que hagan mil excesos
y dicten leyes odiosas,
tratando una y muchas veces
de encarnizar los partidos,
para que estén desunidos
los yorkinos y escoceses.
De este modo la opinión
dividida se hallará,
y el golpe se les dará
sin que haya contradicción.

FRAILE

A Mora el comandantillo,
a Tornel y al fiscal Facio
juro a Dios que muy despacio

los he de hacer picadillo.

INTERÉS

Yo como afiance a Victoria
y a Vicentillo Guerrero,
haré que con este acero
no quede de ellos memoria.

FANATISMO

Yo a cuantos americanos...

COMISIONADO

Basta, amigos, de bravear,
las lenguas han de callar
y que hablen sólo las manos
a su tiempo. Oíd lo que os digo:
no es gran cosa ni decente
el echarla de valiente
a espaldas del enemigo.

INTERÉS

Pues a las obras, señor.

FRAILE

Yo a las obras me remito.

OTRO

Pues yo lo mismo repito.

COMISIONADO

Eso será lo mejor.

FRAILE

Temo que nuestra intención
el gobierno desbarate,
pues su fuerza se recate
y tema esta prevención.

COMISIONADO

Yo pienso por el contrario,
pues por ahora está confiado
y se juzga asegurado
sin temor a su adversario.

FRAILE

De este gobierno, señores,

creíbles son tales arrojios,
si es que no le abren los ojos
los malditos escritores.

COMISIONADO

Fárragos he visto enteros
de esos que llamáis autores,
y he leído en tales primores
la obra de mil chapuceros.
Papeles necios y fríos,
fraudentos y cansados,
insulsos, desvergonzados,
torpes, groseros e impíos
vomitan aquí las prensas,
y creo que aun los cargadores
pueden meterse a escritores
en diciendo desvergüenzas.
Papel son, ¡voto a tal!,
que causan náusea y coraje,
pues estropean el lenguaje
y, corrompen la moral.
Éstos en la vida, amigo,
crea usted que al gobierno instruyan
en contra nuestra, aunque fluyan
a millones.

FRAILE

Yo lo digo.
Esos chambones rastreros
dan muy poco que temer;
pero hay otros que a mi ver
son temibles escritores,
porque escriben con lisura,
con juicio y moderación,
sosteniendo la opinión
con dignidad y cordura.
Persuaden sin maldecir,
ilustran sin pedantear,
reprueban sin injuriar
y convencen sin mentir.
Papeles de tal tamaño
temo yo más que al infierno,
porque instruyen al gobierno,
y esto cede en nuestro daño.

COMISIONADO

Yo por mi parte veré
todo eso como oropeles.
¿Qué importan tales papeles
si el gobierno no los lee?

FRAILE

En Puebla los compañeros
que hay presos van delatando
a gran prisa y van cantando,
pero como unos jilgueros.
Al padre Hidalgo lo asgaron
y con otros lo prendieron;
a Arana ya lo cogieron
y a Martínez lo enjaularon.
Mañana caerá Negrete,
Chavarri, y éste y los otros,
y luego a todos nosotros
nos liarán como un cohete,
y por buena providencia
nos excusarán de penas,
haciéndonos lo que a Arenas,
sin que se escape vucencia.

COMISIONADO

Es de temer, a fe mía,
ese fin tan inclemente,
si este gobierno insurgente
prosigue con energía
en nuestra persecución,
pues si derriba cabezas
de realistas, adiós proezas,
adiós de mi comisión.

FRAILE

Pierda vucencia cuidado,
que no ha de llegar a tanto;
este gobierno es un tanto
piadoso y considerado.
Son a la vez muy severos
los jueces americanos;
pero es con sus paisanos,
mas no con los extranjeros.
Ya reos de lesa nación
tiene muchos, pero apenas
puede ser que muera Arenas
por contentar la opinión.

COMISIONADO

¿Cómo?; ¿pues no me han contado
que ya ese fraile murió?

FRAILE

Eso no lo dije yo,
lo dijo un cobarde criado
que temor sólo respira.
Éste unos tiros oyó,
que era ejecución pensó
y ha contado tal mentira.

COMISIONADO

¿Y por qué no han fusilado
a ese fraile? Ya el proceso
está concluido, confeso
y convicto el sentenciado.

FANATISMO

Eso de degradación
creo que los trae en temores.

COMISIONADO

¡Oh, qué piadosos señores!
¡Bien haya su religión!
Pero si se me lograra
mi grande empresa algún día,
mil frailes fusilaría
y a ninguno degradara.

FANATISMO

A continuar decididos
estamos todos, señor.

FRAILE

Viva el español valor:
muertos, pero no vencidos.

COMISIONADO

La piedad americana
que viva también diremos,
pues con ella venceremos
cuando no fuere hoy, mañana.

FIN